

Quando hay que escalar el poder, frases pomposas, discursos, doctrinas, programas seductores: es cosa de creer en el advenimiento de la edad de oro. ¡Felicidad de miel y leche!

Se llega al poder; cambio de decoración. Vamos! Y por qué no? ¿Acaso una senaduría es una bicoca? Una representación nacional un trago amargo?

La Presidencia Nacional ó del Estado, ¿se encuentra al doblar cualquier esquina?—sus insultos y zozobras cuesta.

Toda altura da vértigo.

Y cuando un hombre permanece de pie y otros de rodillas, aquel parece más grande, estos más pequeños;

Y á ello se agrega:

La adulación que extravía;

La lisonja que pierde;

La vanidad que ensoberbece, tenemos que es tan natural el olvido en los que suben, como es tan natural el recuerdo en los que bajan.

La política es una especie de marmora con un cubo á cada extremo, los que están en el cubo de abajo tiran habia arriba.

Lo que más me dá náuseas, tedio, fastidio en ese maldito *Vivat Victor*, que resuena siempre en los oídos del que triunfa.

Tienen esas dos palabras propiedades admirables!

Adormecen y producen dolores como el opio.

Causan sueño como el beleño, . . .

Y como el *estramonum* dan vértigos y locura.

¡Cuestión de embriaguez!

Pero volvamos al año de 1864.

Conspiraba.—Todo conspirador sabe y debe creerlo que la policía, tiene abierto sobre él un ojo avisador.

Ojo inmenso, descomunal!

Ojo que mira hasta en lo más recóndito de la conciencia!

Especie de microscopio aplicado á la pupila del Gobierno.

De esas creencias nacen dudas, sobresaltos, desconfianzas.

Temores y alarmas.

Y á veces miedos ridículos y pueriles. O *cánillera*. Paséme la palabra en gradia de que he venido á formar parte de nuestro vocabulario lugareño.

Vamos á la historia.

El 25 de Noviembre fecha fijada para que estallase la revolución ya se acercaba.]

Se hace preciso inquirir, tomar datos, investigar, huronear.

Embozeme en un paletot,

Calé el sombrero.

Colguéme al cinto una pistola de caballería.

Entonces no estabau en boga como hoy los revólveres Colts ó Smyth & Wesson.

Y me eché á andar por esas calles de Dios. No sé porqué todo conspirador encuentra amagos en la noche. En aquella noche de mi cuento el cielo estaba oscuro y sombrío.

[Continuará.]

## EXTERIOR.

Extractamos de un periódico yankee, "Ponghkeepsie Daily Eagle" de la ciudad de Ponghkeepsie lo que sigue:

"Eran cerca de las diez y cuarto de la noche del lunes 16 de Marzo, cuando se notó en esta ciudad la gran luminaria de un incendio en Highlag, población situada en la orilla opuesta del río. En seguida se oyó una llamada de Teléfono pidiendo auxilio.—Cientos de espectadores se acumularon en las calles á contemplar aquel espectáculo.

Ningún detalle del incendio se pudo obtener hasta cerca de media noche. El fuego parece que comenzó en hotelillo y fácilmente se extendió por las tiendas y habitaciones vecinas los grandos envolver entre sus llamas una Iglesia que encontró al paso.

Un niño de cinco años de edad fué encontrado muerto por asfixia en una de las tiendas.

Cuando á las 12.30 un tren del Oeste pasó sobre el puente, dijo el conductor que le habia parecido ver toda la villa quemándose, pues el fuego empezó en la parte más baja y estaba arrasando con todo.

El pánico se apoderó del pueblo.—Se estiman las pérdidas en ochenta mil pesos.

Cincuenta familias, lo menos, quedaron sin hogar. Mujeres y niños vagan cerca de las ruinas de los edificios. Aquellos cuyas casas quedaron ileas abrieron las puertas para recibir á los infortunados, pero la noche era fría y el sufrimiento mucho. Como muchos estaban durmiendo en sus casas tuvieron que salir abrigándose con vestidos ligeros y muchos otros hasta los perdieron. Los vecinos de las cercanías que presenciaban esto se devolvían corriendo á sus casas á hacer vestidos para repartirlos entre los necesitados.

Toda la correspondencia, estampillas postales y demás, de la oficina de correos fué destruido. Los huéspedes de los hoteles perdieron sus equipajes. El fuego cesó hasta como á las dos de la mañana. La mayor parte de las casas eran de madera y he ahí porque no se pudo combatir á tiempo el fuego.

No se puede dar con certeza el número de muertos y heridos,

En el mismo diario leemos que en la ciudad de Nueva York ha sido visitada también por otros grandes incendios, de los cuales uno destruyó propiedades valiosas, alcanzando las pérdidas á dos millones de dollars. En este caso el fuego principió por el sótano de un edificio de diez pisos y de ahí se trasmitió á otros dos de seis. Los otros dos incendios q' se registran en el mismo periódico. han ocasionado pérdidas el primero de cien mil pesos y el segundo de quince mil en Utica. Todos el mismo día.

## AL POETA MARTIR

JUAN DIAZ COVARRUBIAS.

### I.

Hoy que de cada laúd  
Se eleva un canto á tu muerte,  
Con la que supiste hacerte  
Un altar del ataúd;  
Unido á esa juventud  
Que tu historia viene á hojear,  
Mientras ella alza el cantar,  
Que en su pecho haces nacer,  
Yo también quiero poner  
Mi ofrenda sobre tu altar.

### II

En la tumba donde flota  
Tu sombra angusta y querida  
descansa muda y dormida  
La lira de tu alma, rota . . .  
De sus cuerdas ya no brota  
Ni la patria ni el amor;  
Pero en medio del dolor  
Que sobre tu losa gime,  
Ese silencio sublime,  
Ese es tu canto mejor.

### III

Ese es el que se levanta  
De la arpa del patriotismo;  
Ese silencio es lo mismo  
Que la libertad que canta;

Pues en esa lucha santa  
En que te hirió el retroceso,  
Al sucumbir bajo el peso  
De la que nada respeta,  
Sobre el cadáver del poeta  
Se alzó cantando el progreso.

### IV.

Un monstruo cuya memoria  
Casi en lo espantoso raya,  
El que subió en Tacubaya  
Al cadalso de la historia,  
Sacrificando tu gloria  
Creyó su triunfo más cierto,  
Sin ver en su desacierto  
Y en su crueldad olvidando,  
Que un labio abierto y cantando  
Habla menos que el de un muerto.

### V.

De tu existencia temprana  
Tronchó la flor en capullo,  
Matando en ella al orgullo  
De la lira americana.  
Tu inspiración soberana  
Rodó ante su infamia vil;  
Pero tu pluma gentil  
Antes de romper su vuelo,  
Tomó por páginas el cielo  
Y escribió el once de Abril.

### VI.

La patria á quien en tributo  
Tu santa vida ofreciste,  
La patria llora y se viste  
Por tu memoria, de luto . . .  
Y arrancando el mejor fruto  
De su glorioso vergel,  
Te erige un altar y en él  
Corona tu aliento noble  
Con la recompensa doble  
De la palma y el laurel.

### VII.

Si tu afán era subir  
Y alzarte hasta el infinito,  
Ansiando dejar escrito  
Tu nombre en el porvenir;  
Buen puedes en paz dormir  
Bajo tu sepulcro, inerte:  
Mientras que la patria al verte  
Contempla enorgullecida,  
Que si fué hermosa tu vida,  
Fué más hermosa tu muerte.

MANUEL ACUÑA

## COMUNICADO.

### DEPENDIENTES DE COMERCIO.

Hace más de un año que se escribieron algunos artículos, en los periódicos de esta capital, encaminados á lograr un fin humanitario tal es el que los dependientes de comercio descansan un día cada semana. Como no se consiguió lo deseado, nadie se ocupó más de este asunto, hasta que en días pasados *La Prensa Libre* agitó de nuevo esta cuestión siendo secundada por la simpática publicación *El Obrero* y otras.

Los dependientes solicitaron, teniendo de su parte la sanción pública y la justicia, no fueron atendidos y guardaron digno silencio. Demasiado comprende todo el mundo que los dependientes tienen razón de reclamar, pero los comerciantes cegados por el interés no han acordado conceder un día de descanso en la semana á aquellos que velan por sus intereses y les sirven con honradez.

¿Cómo es posible que los dependientes viéndose tan poco considerados, guarden á sus patrones todas las consideraciones? Más ó menos tarde el dependiente se aburre, viendo gastarse su vida tras un mostrador, sin tener más que dos días al año para divertirse. Como no le es posible des-

cansar ni un sólo día, si exepuamos el Jueves y Viernes de la Semana Mayor, se decide el fiel servidor á renunciar su empleo, para buscar otro, después de algún tiempo de descanso; así se explica el que sean muy pocos los dependientes que estén varios años en una misma casa de comercio. Solamente los dependientes de los Almacenes son los que generalmente quebrantan esta regla.

Se nos ocurre preguntar; ¿por qué motivo no se abren muchas tiendas el Jueves y Viernes de la Semana Mayor? Ha de ser por uno de estos dos motivos: por consideración á los dependientes ó por respeto á la Iglesia. Si es por el primer motivo ¿por qué los señores comerciantes son considerados á medias? si por lo segundo ¿por qué respetan la Iglesia solamente dos días en el año?

Si no hay en la capital un Club de Comercio, tengan los señores comerciantes una reunión y acuerden la concesión de los Domingos para el descanso de sus empleados. Esto sería fácil y terminante. Los comerciantes de las provincias podrían también comprometer, en este sentido, su palabra ó su firma. Los dependientes se fastidiarían menos y trabajarían más, siendo el provecho de los comerciantes.

Hay un medio indirecto de obligar á los comerciantes á que no abran sus tiendas el día Domingo: impóngaseles á los que abren ese día una "pante extraordinaria" de consideración. El último recurso es la huelga.

J. AQUILINO G.

## NOTAS VARIAS.

HE AQUÍ un fallo imparcial que trasladamos de las columnas de *El Pueblo* de San Salvador, de fecha 5 de Marzo:

"Entre los canjes que últimamente hemos recibido y de los cuales acusamos recibo el día de ayer, aparece *El Alfiler* periódico del cual es Redactor y Editor, el señor don Ricardo Segreda P. y que ve la luz pública en San José de Costa Rica.

El dicho periódico, que no conceptuamos como nuestro colega, trae en su número 7 un suelto de gaceta, titulado "Anécdota" que haría enrojecer á un granadero, por las palabras que usa el escritor, palabras que únicamente se oyen en las tabernas y entre caballeros de la trampa.

No podemos dar á nuestros lectores una idea del estilo en que se halla escrito el tal suelto.

Más decencia, más decencia al escribir, que eso es bochornoso, atroz, inmoral, desvergonzado y todo lo que ustedes quieran. . . ."

Ha de saber *El Pueblo* que la autoridad de Policía persiguió al Editor del periódico inmoral y que fué multado en una pequeña suma después de habersufrido unos días de prisión.—Sin embargo muchos en ésta creyeron injusto el procedimiento y hasta censuraron á la autoridad.

Actualmente se halla fuera del país el señor Segreda, y no sabemos si reside en Guatemala ó el Salvador.

Damos la noticia por creerla de importancia.

Tip. Nacional.